



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 1087

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 14 DE MAYO DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

COMO SIEMPRE

Donde quiera que se presentan los barcos norteamericanos para probar fortuna revélase el ardimiento de nuestra raza.

La victoria de Cavite, á poca costa ganada, hizo concebir á Mac-Kinley y á su gente esperanzas de que la contienda sería breve en las Antillas; pero la experiencia les va haciendo conocer lo contrario y á poco que persistan en el intento de invadir nuestras colonias llegarán á comprender que es cosa más difícil de lo que parece, la invasión.

Posesionados de Cavite, merced á la superioridad de fuerzas y al alcance de su artillería que les permitió echar á pique nuestra escuadra impunemente, no logran avanzar un paso, ni dominar á los naturales del país.

Respecto de Manila ya vera el comodoro americano, cuando de ella quiera apoderarse, que la promesa hecha á Mac-Kinley de tomarla cuando quiera, es una bravuconada que no pasará de escrita.

Si lo dudan los humanitarios senadores de Washington, ahí tienen el ejemplo en Puerto Rico. Hace una semana que un personaje de Yankilandia, en un arranque de soberbia, dijo: «Es preciso que mañana mismo nos quedemos con esa isla.» Y efectivamente, á los diez días, la escuadra más poderosa de la nación esrellada se atreve con Puerto Rico y se declara en fuga vergonzosa ante los cañones de la pequeña Antilla.

No nos extraña esa proeza; la han realizado ya varias veces los yanquis en Cárdenas, en Matanzas y en Cienfuegos, donde han intentado desembarcar sin conseguirlo.

¡Valiente papel el que está desempeñando esa nación, que por arte de birlibirloque quiere sentar plaza de guerrera, sin pensar que no tiene condiciones. Su objetivo es Cuba y no puede apoderarse de una playa ni de un risco de la costa. Y cuando armada de todas armas lanza sus hordas combinadas con la gente de Maximo Gomez, que le ayu la desde dentro, los ayudantes llevan una soberana paliza y los ayudados escapan por donde pueden huyendo de la quema.

Y es que nuestros militares son los de siempre: han puesto empeño en que los yanquis no pisen tierra española y cumplen su palabra como cuadra á hombres de honor.

Sigan los yanquis intentando desembarcos y perdiendo buques á ver si de esta manera llegamos á nivelarnos y se acaba esto con un combate en el mar.

GLORIAS NACIONALES

Entrada triunfal de Gonzalo de Córdoba en Nápoles. 14 de Mayo de 1503.

Coronada por las victorias de Cerig-

nola y Seminara la gloriosa serie de triunfos que en el reino de Nápoles consiguió Gonzalo de Córdoba sobre los ejércitos franceses, en la guerra que España sostuvo con Francia, á causa de las ambiciones que sus respectivos monarcas tenían sobre aquel Estado, y libre todo el territorio napolitano de gruesas columnas francesas, por lo que se daba la guerra terminada, decidióse el vencedor del Garigliano á efectuar su entrada en la ciudad de Nápoles, para en nombre de Fernando el Católico tomar posesión del reino.

Hallándose en Benevento, envió Gonzalo de Córdoba una comisión á Nápoles con un mensaje por el que invitaba á sus moradores á reconocer por soberano al rey de Castilla; y como consecuencia de tal acto, encontrándose ya el ejército del «Católico» en Acerra, se presentó al Gran Capitán una diputación de la capital del reino, para entregar las llaves de la ciudad y decirle que el pueblo reconocía por el rey y señor á Fernando III de Castilla.

El 14 de Mayo de 1503, al frente de su lucido ejército y con gran pompa y magnificencia, hizo Gonzalo de Córdoba su entrada triunfal en Nápoles, rodeado no solo de sus capitanes sino también de las principales autoridades de la ciudad, y de toda su nobleza, que, seguida de gran muchedumbre, salieron á recibirle á bastante distancia de la población, con músicas y caballos ricamente engalanados.

Maese Rodrigo.

(Prohibida la reproducción.)

REVISTA CIENTIFICA

RADIOGRAFIA

Era aspiración constante de los sabios médicos en las antiguas edades conocer la estructura interna del humano organismo para poder explicarse su funcionamiento, sus alteraciones, el efecto que sobre ellas pudiera obtenerse, como los medios que á nuestro alcance ponen las ciencias auxiliares todas, desde la física y la botánica, á la química y la astronomía.

Por eso fué aspiración tan general en ellos el de poder disecar cadáveres durante largos siglos, impedida de infundados respetos y de absurdos temores religiosos.

Precisamente el mas religioso entre todos los estudios ha de ser el que nos permita conocernos, si entendemos ser la mas perfecta organización terrestre la de nuestro cuerpo; y el alma mas profundamente religiosa es la que menos importancia ha de dar al despojo que abandona á su partida este humilde planeta. Por eso tambien, cuando tras de la disección de simios se llegó á la de hombres, se consideró siempre al Anatómico, padre de los estudios de medicina.

Vesalio será una gloria, no solo nuestra, sino de la civilización, mientras se discurre sobre la tierra.

Pero á la altura de conocimientos que el siglo marcó en el reloj de los tiempos no podían ya satisfacerse los datos de la anatomía cadavérica: mucho es conocer los órganos de nuestra vida en el forzado reposo final; pero justa, justísima pretensión la de observarlos funcionando.

Nació la vivi sección de animales y volvimos en ese terreno al estado en que, respecto á la Anatomía, se encontraban Hipócrates y Galeno. Y se creyó un progreso; lo era ciertamente grande, pero nadie pretendió llegar á la vivi-sección humana: el respeto á la dignidad, á la autonomía del individuo lo vedaban.

En este punto, un modesto sabio alemán, estudiando y compaginando ligeras y desperdigadas nociones anteriores respecto á la acción de luz sobre varios cuerpos, sobre las placas fotográficas sensibles, asombró al mundo, revelando el interior de los cuerpos vivos. Los rayos X estaban evidenciados y fotografiados por Roentgen.

No necesito describirlos. En las páginas de todas las revistas científicas se encuentran largas y detalladas explicaciones de los procedimientos que han de emplearse para llegar á utilizar tan notable efecto lumínico, procedimientos que varían según el objeto que el operador se proponga, los cuales obedeciendo á leyes naturales, se han mejorado algo desde el principio, cosa que no dudo continuará ocurriendo.

Básanse todos en la diferente penetrabilidad á través de los cuerpos opacos, que presentan algunos otros y rayos isócronos con los de la luz ordinaria; pero unas veces basta recogerles en una pantalla adecuada, fluorescente, mientras que otras se les fija fotográficamente en una placa para conservar sus enseñanzas.

Las mismas pantallas y placas varían según la sensibilidad, la rapidez, los detalles de aplicación, y se elijen entre sus varias clases que en cada caso se extienden mas apropiados al objeto.

En España hasta há poco, existían dos ó tres aparatos de rayos X, contándose entre ellos el establecido, en su domicilio de la calle del Arenal número 1, por el Consultorio médico internacional, de Madrid. Con él este centro médico habia logrado notabilísimos diagnósticos; habia tambien obtenido curaciones de las enfermedades que á dichos rayos se rinden y que no es de este momento especificar; más importante disquisición nos reclama. Pero su instalación era de las comunes y ordinarias; era como los dos ó tres que en España se conocían, y que no poco nombre han dado á sus importadores.

No bastaba eso á su científica emulación: á sus oídos llegaban lejanos ecos de mas profundos y valiosos empleos.

En los Estados Unidos, en Italia, se habia logrado por eximios constructores tal potencia en los rayos X que evidenciaban, no solamente la diferente densidad de nuestros órganos y neoplasmas, sino el funcionamiento y sus alteraciones. CAMPBELL THOMSON, en *The Lancet*, habia ya, en el pasado año, dado cuenta de ese progreso importante: España merecía compartir, que no hemos de ser, no han de quedar sus enfermos desnudos de tales armas, mientras la fé y los medios existan.

Por su parte, el eminente MARAGLIANO, sirviéndose de un carrito de 0'45 centímetros de chispa, presentó al VIII Congreso de Medicina Interna, estudios notabilísimos de las funciones del corazón. El camino estaba franco; seguirle animosamente, era el deber del médico.

El aumento de potencia en el carrito se traduce con facilidad para el estudio: aumentámonse tanto como su manejo consienta, dijo el citado Consultorio. Y eso ha hecho: á los primeros constructores pidió presupuestos y en su poder ya se encuentra un aparato con carrito de 0,75 centímetros de chispa, cuasi el doble de la del de MARAGLIANO. No pretenderá emular su ciencia; pero con mejores y mayores recursos sus trabajos no resultarían adocenados. Por el contrario, 0,75 centímetros de chispa, un verdadero rayo capaz de matar un perro de regula; tamaño, es la mayor que se ha aplicado á la producción de rayos Roentgen.

Queda un punto notable que dilucidar. La aplicación de la fotografía á los rayos Roentgen ha quedado distan-

ciada; próximamente lo mismo se obtiene hoy que el primer día en relación á sus efectos.

Tiempo es ya y ocasión propicia para marchar hacia adelante. Con aparato tan excepcional, y con el concurso de un buen fotógrafo, el Consultorio médico internacional, intentará la fotografía de los órganos blandos, no en reposo solamente, sino en movimiento. Conocidos son los aparatos que á ese fin conducen en la vida ordinaria. El movimiento se fotografía, sobre movimientos hasta los más rápidos, el galope de un caballo, el vuelo de un ave. Y después se proyecta la serie de fotografías de momento, con isocronismos, sensible á su producción, y se obtiene la reproducción en una pantalla del movimiento de la escena representada. Ese aparato, ya vulgar, el *Cinematógrafo*, no se ha aplicado aún á los Rayos X; pues él lo aplicará. Combinando el *Cinematógrafo* con los rayos Roentgen, espera conseguir la fotografía del corazón, de los pulmones en marcha; de sus pulsaciones y variantes; de los actos digestivos... de tanto y tanto punto oscuro todavía en nuestra existencia fisiológica y patológica. Esas fotografías, proyectadas luego en pantallas adecuadas, reproducirán una y cien veces los síntomas de minuto, de un día, de un mes de la enfermedad, y será posible desde Madrid la consulta para casos difíciles con las eminencias médicas del mundo entero, como si presentes se encontrasen. En realidad, se les hará presente el pasado, que eso es la fotografía.

De esa suerte el Consultorio, en su constante empeño en favor de los pacientes que con su confianza le honran, de la humanidad doliente en general, ha visto coronados sus esfuerzos por algo que quede en la memoria de todos. Tiénese por el vulgo como ingrata esa tarea; pero en la perpetua lid contra los males y los defectos físicos de la organización terrestre, si no siempre provecho, alguna vez se conquista un laureo pequetito, siempre una alegría grande: la íntima satisfacción de ser útiles. El director de dicho Consultorio, para extender más los beneficios del prodigioso aparato, lo pone una vez á la semana y gratuitamente, á disposición de todos los médicos, para que con su auxilio puedan apreciar el funcionalismo de todos nuestros órganos, como la secreción de la orina, cálculos de la vejiga, concreciones purulentas en cualquier parte del cuerpo, lo mismo que tumores internos, y además la circulación sanguínea en su mecanismo de sistole y diástole en el corazón y los aneurismas, de cuantos enfermos pobres están tratando, para en su vista diagnosticar.

DR. H. TEMPEADO.

CÁRDENAS Y CIENFUEGOS

De los extensos telegramas que publica el «Heraldo de Madrid», dando cuenta del intento de desembarco verificado por la escuadra americana en Cárdenas y Cienfuegos, tomamos lo siguiente, que pone de manifiesto las condiciones en que han sido rechazados ambos ataques, condiciones que avaloran la victoria de nuestro valiente ejército.

EN CÁRDENAS

Según los informes de los comandantes militar y de Marina, el ataque ha revestido caracteres graves, siendo

dos los objetivos del enemigo: uno, hacer un desembarco; otro, apoderarse de la ciudad.

Poco después de amanecer se presentó frente á la ensenada de Cárdenas una división compuesta de seis barcos enemigos, de los cuales tres eran de gran porte, y los otros tres cañoneros.

Como todos se acercaran mucho más que otras veces á la isleta Diana, que se encuentra á la entrada de la ensenada, empezó á manifestarse la alarma entre los habitantes, siendo llamadas á la carrera las fuerzas de Infantería de Marina y voluntarios que guarnecen la población.

A las ocho se formalizó el asedio, acercándose los barcos yanquis, y rompiendo el fuego enseguida los grandes, mientras avanzaban los pequeños hasta colarse á una milla de Cárdenas.

Al mismo tiempo, un bote grande destacado de uno de los cruceros se deslizó por entre los cayos, y realizó un desembarco en la citada isleta, apoderándose del semáforo, haciendo prisioneros sin resistencia al personal del mismo.

Entre tanto, el fuego continuaba terrible sobre la población, cayendo muchas bombas dentro de Cárdenas, donde á causa de ello se incendiaron varios almacenes.

Los cañoneros «Antonio López» y «Lizera», que se encontraban en la bahía, contestaban á los barcos enemigos; pero la diferencia de medios era tan grande, que á pesar de los deseos de sus dotaciones, no lograron que aquellos apagaran sus fuegos ni se alejaran.

Consideró el enemigo obra fácil el desembarco, lanzaron bastante marina á los botes para conducirla á tierra.

En los muelles, hasta la estación del ferrocarril, habianse situado una compañía de Infantería de Marina y 250 voluntarios, quienes sufrieron á pié firme el fuego de los barcos enemigos, sin contestar, hasta que los botes de desembarco estuvieron cerca de tierra.

EN CIENFUEGOS

Al amanecer del 11 rompieron el fuego sobre las baterías de tierra avanzadas cuatro cruceros americanos.

Pronto vieron las tropas que el objeto de aquel vivo cañoneo no era otro que proteger un desembarco, porque ninguna de sus granadas iba dirigida á la población, por saber que no llegarían, pues éste fué el resultado del primer ensayo.

En efecto, mientras los barcos grandes disparaban granadas sobre la entrada del puerto, sus barcazas, llenas de gente, se acercaban á la costa, pretendiendo desembarcar, protegidas por el fuego de los cruceros, escogiendo como punto para realizar su intento la boca del río Arimao.

Las tropas, convenientemente distribuidas, dejaron aproximarse al enemigo, y una vez que estuvieron las barcazas cerca de tierra, hicieron nutrido fuego de Mäusser sobre ellas, al mismo tiempo que los cañoneros y las baterías de tierra contestaban á los disparos de los cruceros americanos.

Grande debía ser el empeño de hacer el desembarco, porque, rechazados dos veces, intentaron un tercer esfuerzo, que, por fortuna, resultó, como los anteriores, infructuoso.

Una de las granadas del enemigo derribó la caseta donde amarra el cable que pone en comunicación la costa Sur enlazando con la telegráfica de Batabanó á la Habana.

Durante las ocho horas que duró el cañoneo, la población estuvo impaciente.

Desde el castillo de Sagua se hacían